

BOLETIN



DE LOS AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL

BOLETÍN de ENLACE N°24
Julio 2019

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL
49 RUE DE LA GLACIERE
F-75013 PARIS
www.henri-caffarel.org

El DVD sobre el Padre Caffarel se puede solicitar a

Asociación de Amigos del Padre Caffarel,

- Por correo : 49 rue de la Glacière F-75013 PARIS
- Por internet en : www.henri-caffarel.org

Por un valor de 5 €

En la última página hay un boletín que permite
Renovar su adhesión para el año 2019,
si no lo han hecho todavía.

En el anverso del boletín pueden escribir el nombre de amigos a quienes desean que les enviemos una invitación de adhesión.

EDITORIAL

María de Assis Calsin (Mariola), con Elizeu
(matrimonio miembro del Equipo Responsable Internacional de los Equipos Notre-Dame)



Templos, iglesia doméstica y el Padre Caffarel

Queridos hermanos en Cristo, miembros de la asociación de amigos del Padre Caffarel.

Movidos por un gran espíritu de servicio, Elizeu y yo hemos aceptado formar parte del “Equipo Responsable Internacional”, como pareja coordinadora de los equipos satélite. Y, con ese mismo espíritu, yo he aceptado la vice-presidencia de la Asociación de Amigos del Padre Caffarel.

El pasado 15 de abril, volvíamos de la reunión itinerante del ERI en Líbano y, cuando nuestro avión se aproximaba del aeropuerto Charles de Gaulle, vimos una enorme nube de humo. Eran las 19h30. ¡Paris en llamas! ¡Horror y consternación en todo el avión! Al desembarcar, supimos por la televisión que la catedral Notre-Dame de Paris se había incendiado.

Además de su inestimable valor histórico y cultural, Notre-Dame, uno de los iconos de París por su belleza arquitectural, es también el símbolo de la fé católica de la nación francesa. ¡Qué tristeza! Las lágrimas aportaban poco consuelo pero eran inevitables...

Teníamos también en mente los numerosos templos alrededor del mundo que han sido destruídos por diversas razones. ¡Qué tristeza !

En la sala de espera de nuestro vuelo a Brasilia empezamos a hablar de la importancia de los templos, de los lugares donde íbamos a rezar para estar más cerca de Dios, para estar en su presencia ante el tabernáculo o en la eucaristía.

Nos pareció natural, a nosotros que llevábamos días ausentes, ponernos en contacto con nuestra familia, nuestra iglesia doméstica, que el Padre Caffarel no se cansaba de exaltar como lugar por excelencia para nosotros, matrimonios cristianos, donde poner en práctica el Evangelio de Jesús. El decía que « las casas son santuarios donde los matrimonios, consagrados por el sacramento del matrimonio, celebran con sus hijos el culto familiar (...), donde el visitante encuentra un clima y una Gracia de Iglesia. »¹

Del mismo modo, afirmaba que la casa es una “iglesia en miniatura” que debe ejercer una función de mediación entre el mundo y la comunidad eclesial.

¹ Père Henri CAFFAREL, « Le sacerdoce du foyer », *L'Anneau d'Or*, « Le Mariage, ce grand Sacrement », numéro spécial 111-112, mai – août 1963, p. 225-240.

Hablando de hospitalidad como de una gran realidad humana, decía que la casa introduce al visitante al corazón de la familia, y que la hospitalidad “consiste por tanto en hacer disfrutar a los demás de los recursos de la casa: alojamiento, protección, comida, descanso” así como del brillo del amor.²

Sus palabras han resonado con brillo desde entonces y se mantienen vivas entre los equipos Notre-Dame. Sus enseñanzas se propagan por el mundo entero – en los 93 países en los que el Movimiento está presente.

Es precisamente lo que hemos podido experimentar en Beyrouth, al ser tan fraternalmente acogidos por las parejas del Líbano, de Siria, de Jordania, de Qatar, de Abu Dhabi y de Dubai.

Las iglesias domésticas, que son tan numerosas como lo son los hogares participantes a los equipos Notre-Dame a través del mundo, se construyen en las tareas, los gestos y las cosas sencillas de la vida cotidiana; en el don del servicio prestado; en la alegría de la acogida fraterna; en la oración constante y en la coexistencia fraterna del diálogo inter-religioso.

Independientemente del idioma, de las costumbres locales, de la cultura del país, de las dificultades a las que se enfrentan, de la situación política a veces tan cruel, nada impide a los participantes construir sus iglesias domésticas, sus templos familiares, como el Padre Caffarel nos anunciaba.

Somo testigos que el Padre Caffarel es una presencia viva, cuya palabra continúa a resonar en el corazón de los matrimonios que forman parte de los equipos Notre-Dame en numerosos países.

Es por ello que, en nuestro diálogo, en aquella sala de espera de aeropuerto (la espera se nos hizo larga), tomamos consciencia del milagro que el Padre Caffarel ha realizado y continúa realizando por las parejas y familias en el mundo entero. Son templos o iglesias domésticas que se construyen y reconstruyen sobre la base de las enseñanzas, sobre el don que él ha recibido y que tan bien ha sabido fructificar. ¡Un milagro para nuestro tiempo! Sí, un milagro más grande es imposible, en este mundo que preconiza el individualismo, la inmediatez, lo desechable, el placer a toda costa.

Notre-Dame de Paris será restaurada, no lo dudamos. Y, cada día, nuestras familias continuarán construyendo, ladrillo a ladrillo, las iglesias domésticas sobre los fundamentos puestos por el Padre Caffarel : oración en pareja y en familia, diálogo, acogida, escucha de la Palabra, servicio y alegría.

¡Padre Caffarel, tú que estás en el cielo, intercede por nosotros!

Maria de Assis Calsing (Mariola)

² Père CAFFAREL, « Frappez et l'on vous ouvrira » *L'Anneau d'Or*, « Le Mariage, ce grand Sacrement », numéro spécial 111-112, mai – août 1963, p. 273-287.

Al servicio

Actualidad de la Asociación de Amigos del Padre Caffarel

Extracto del bilán de tesorería de la asociación de amigos del Padre Caffarel – Ejercicio 2018

El año 2018, caracterizado por el encuentro de Fátima, ha estado marcado por una disminución temporal de las cuotas de los socios, por razones de pagos pospuestos.

Algunos comentarios y clarificaciones sobre las cuentas :

- Como prometido en 2012, el ERI ha donado 50.000 euros.
- Las ventas corresponden a la venta de las actas del simposio.
- Los gastos de Postulación han aumentado.
- Ha habido gastos adicionales debido al gran encuentro de Fátima
- Hemos financiado excepcionalmente la elaboración del Boletín nº22, sobre el simposio de diciembre 2017, así como algunos gastos relacionados que quedaban por pagar en 2018.

En la tabla siguiente, para el año 2018 se presentan dos columnas: la columna completa y la columna “pro-forma”, es decir, sin los elementos excepcionales.

Balance 2018

Ingresos	2017	2018	2018 (pro-forma)
Cuotas	23.511.00	13.463.02	13.463.02
Donativos	810.00	50.000.00	
Ventas	1.811.00	1.811.00	
Productos financieros	680.00	587.09	587.09
Otros			
Total	25.001.00	65.861.11	15.861.11

Gastos			
Viajes y testimonios	781.00	420.66	420.66
Postulación	8.800.00	12.224.59	12.224.59
Gastos de despacho y documentación	3.554.00	3.149.48	3.149.48
Gastos bancarios	588.00	181.41	181.41
Secretaría	5.843.00	6.790.17	6.790.17
Alojamientos	556.00		
Otros	889.00	13.046.90	3.061.24
Total	21.011.00	35.813.21	25.827.55
Resultado	3.990.00	30.047.90	- 9.966.44

Estamos a la espera de los resultados (en cuotas y donativos) que, esperamos, obtendremos del esfuerzo que se está realizando en lo referente a la sensibilización de las necesidades financieras del Movimiento. Entre tanto, debemos prever que este año será de nuevo necesario recurrir a las reservas para financiar los gastos.

Paris, 29 de marzo de 2019

Giovanni Cecchini Manara,

tesorero de la Asociación de Amigos del Padre Caffarel

Al servicio

Actualidad de la Asociación de Amigos del Padre Caffarel Publicación de la obra “El amor conyugal, camino hacia Dios según el Padre Henri Caffarel”

La obra «El amor conyugal, camino hacia Dios según el Padre Henri Caffarel » fue publicada el 15 de marzo por la editorial Cerf.

¿Cómo comprender el mensaje de la Iglesia sobre el sacramento del matrimonio, sobre la sexualidad y la fecundidad; sobre la acción pastoral de la pareja; sobre la moral como exigencia de amor? ¿Y cuales son, sobre estos temas, las aportaciones fundamentales del Padre Henri Caffarel, fundador de los equipos Notre-Dame?

Partiendo de la realidad del matrimonio tal y como es vivido en nuestros días, un equipo internacional, perteneciente a los Equipos Notre-Dame y en contacto con los “Amigos del Padre Caffarel” -el Taller Matrimonio- ha sido constituido para efectuar un trabajo de observación, de investigación y de reflexión.

Sus conclusiones son presentadas en esta obra y muestran en qué medida el Padre Henri Caffarel ha renovado el pensamiento de la Iglesia sobre la pareja y el sacramento del matrimonio.

Han contribuido a esta obra: Constanza y Alberto Alvarado, Marie y Louis d’Amonville, Elaine y John Cogavin, Cidinha y Igar Fehr, Mgr François Fleischmann, Mercedes y Alvaro Gomez-Ferrer, Marie-Christine y Gérard de Roberty, Maria Carla y Carlo Volpini.

* * *

A continuación presentamos brevemente los distintos capítulos, que hemos extraído del prólogo del libro.

1. La crisis actual del matrimonio y de la fé (enfoque sociológico)

No se trata solamente de clasificar las características del contexto sociocultural y religioso actual y de profundizar en la realidad secular de nuestros tiempos, sino también de analizar el matrimonio en este contexto así como sus consecuencias en la fé. El amor conyugal no puede ser un obstáculo al descubrimiento de la fé sino

que, al contrario, muestra el camino hacia Dios, que es la fuente de todo amor si la pareja cultiva su capacidad de entrega.

2. Antropología de la pareja (análisis del amor en la pareja y de las etapas del amor)

El padre Caffarel siempre se apoyaba en su conocimiento de la vida de las parejas así como en su propia experiencia del amor de Dios. Desenmascarar las trampas que amenazan hoy los fundamentos del amor conyugal parece necesario. Admitiendo que el amor es una realidad viva, es importante identificar sus diferentes fases para poder afrontar las crisis correspondientes y conocer la pedagogía que ayuda a superar cada una de dichas crisis.

3. Sexualidad y fecundidad (un don de Dios para el Hombre)

La sexualidad está presente en el proyecto de Dios desde la creación y es un don único y precioso a la humanidad. Se manifiesta en un contexto interpersonal y se convierte en un lugar de encuentro y de misterio. La fecundidad, la aceptación de la vida por parte del amor conyugal, debe entenderse no solamente en el sentido biológico de crear vidas nuevas, sino de una forma más amplia: el educar a los hijos a ser hijos de Dios, el alimentar el amor de la pareja, et abrirse a los otros y dar fruto.

4. El sacramento del matrimonio (reflexión de los Equipos Notre Dame sobre el sacramento del matrimonio)

El libro resume las enseñanzas del Padre Caffarel sobre el sacramento del matrimonio y su idea fundamental: Cristo está presente en el matrimonio. A continuación, presenta un rápido balance de las aportaciones de los Equipos Notre-Dame al tema del matrimonio, poniendo de manifiesto, en las orientaciones dadas por el Movimiento en cada fase, la presencia constante de la referencia al sacramento fundamental de la pareja; se remarca entre otros temas, el lazo entre matrimonio y eucaristía que hace de la pareja el “sacramento del amor de Dios en el mundo”.

5. Etica y moral en la vida conyugal, familiar y social (las leyes del matrimonio)

El amor de Dios por la humanidad es el valor ético fundamental a partir del cual todas las acciones humanas cobran sentido. En lo que concierne a la vida conyugal, la ley moral nos llama a la permanencia, a la fidelidad y a la indisolubilidad, basándose para ello en la unidad del lazo conyugal. En cuanto a la transmisión de la vida, las llamadas de la Iglesia a la generosidad, a la paternidad responsable, a la temperanza y a la castidad se apoyan en la formación de las parejas y en su vocación a la santidad.

6. El lugar y el papel del matrimonio en la vida del equipo, en la familia, en la sociedad y en la Iglesia (recorrido pastoral)

Algunas décadas antes del Concilio Vaticano II, que revaloró el matrimonio como vía de santidad, las intuiciones proféticas del Padre Caffarel sobre el sacramento del matrimonio, sobre la espiritualidad conyugal y su pedagogía fueron acogidas con alegría por muchos matrimonios del mundo, que intentaron vivirlas y compartirlas en equipo. La pregunta que se presenta hoy a nuestro Movimiento, a cada equipo y a cada uno de sus miembros es: ¿cómo transmitir a todas las parejas cristianas los dones que hemos recibido?

Prefacio de la edición italiana de la obra por el Padre Federico Lombardi

En sus 70-80 años de existencia, los equipos Notre-Dame se han desarrollado y extendido por el mundo, sin nunca convertirse en un movimiento de masa. Excepto en encuentros internacionales puntuales, no los vemos desfilar con banderas ni entonar cantos para llamar la atención. No debe darnos pena. La levadura en la masa produce sus efectos de forma discreta y progresiva.

El « Taller Matrimonio » nos hace un gran favor al proveernos esta obra que nos permite al mismo tiempo leer una historia y comprender mejor el espíritu y la misión de los Equipos en nuestros días.

Cuando el Padre Caffarel y los cuatro primeros matrimonios franceses se frecuentaban en las vísperas de la segunda guerra mundial, el mundo era diferente y la Iglesia era diferente. Sin embargo, ya podíamos decir que, en ese momento, “el Espíritu Santo estaba presente de cierta manera”. Parece, por tanto, justo hablar

de un “carisma fundador”, que aún hoy da sus frutos. Me he planteado si el discurso del Padre Henri Caffarel (Chantilly, 1987), que cierra el libro, no debería, más bien, abrirlo. Pero está bien así: la esencia y las palabras persuasivas impregnan toda la obra gracias a las numerosas citas; releer al final el testamento espiritual legado a “su” movimiento es emocionante y anima a continuar avanzando en el camino de la misión.

Esta obra trata numerosos temas que podemos hoy considerar como resueltos en la Iglesia. La forma en que el Concilio Vaticano II nos habla del matrimonio, la teología del cuerpo del Papa Juan Pablo II, la exortación apostólica *Familiaris consortio* y otros textos fundamentales hasta la reciente *Amoris Laetitia* del Papa Francisco, ofrecen un punto de vista y un conocimiento del amor humano, de la sexualidad y de la santificación gracias al sacramento del matrimonio que resuenan como la “buena nueva”, Evangelio para los jóvenes de hoy, para hombre y mujeres, y para su amor. Y esto es el resultado de un largo camino al cual el Padre Caffarel y los Equipos han contribuido de manera importante con la experiencia del matrimonio en la fé. El camino ha sido verdaderamente largo: el Padre Caffarel mencionaba una encuesta realizada en sus equipos sobre su formación en sexualidad matrimonial. Comentaba que había pedido al Papa Pablo VI que abordara el tema del sentido humano y cristiano de la sexualidad y que la respuesta fue que “los tiempos no están aún maduros”...

Leyendo estas páginas, me he planteado si realmente las necesitamos. Ahora que tenemos “Amoris Laetitia”, con sus bellos capítulos sobre el amor de cada día y las diferentes formas del amor a lo largo de la vida, ¿necesitamos esta obra? ¿no es superflua? No lo creo. La encíclica del Papa Francisco es un texto de magisterio, rico y precioso, pero a través de las páginas del “Taller Matrimonio” sentimos la experiencia concreta de la vida vivida en pareja. Y esto es de gran valor. Las constantes referencias al mensaje del Padre Henri Caffarel nos permiten comprender que el “carisma fundador” es precisamente esa combinación de la gracia vivida en el ejercicio del matrimonio y del ministerio espiritual del sacerdote. Es precisamente lo que explica el Padre Caffarel cuando manifiesta haber descubierto el matrimonio cristiano conociendo y dialogando con las cuatro primeras parejas en sus hogares, mejor que el confesionario.

El versículo bíblico “la belleza del hombre consiste en descansar en su mujer” ofrece una lectura profunda de la relación sexual : el descanso es la culminación de la creación y su prolongación en una vida nueva... las palabras del Padre Caffarel son fuertes, realistas y valientes. Nos dicen que para crecer juntos en el matrimonio se requiere amor y abnegación, “es decir, el darse a uno mismo y el olvidarse a uno mismo. El amor y la abnegación son dos caras de una misma moneda : no hay amor sin abnegación y una abnegación sin amor es imposible de llevar a cabo”.

Nos encontramos delante de unas páginas profundas y magníficas, repletas de grandes intuiciones espirituales. Ofrecen consolación, también al mundo de hoy. Cuántas parejas que han vivido su fé cristiana con sinceridad y profundidad en un contexto eclesial sufren hoy, a menudo en silencio, de ver a sus hijos seguir un camino diferente. Y, sin embargo, es posible invitar a vivir un amor oblativo y podemos esperar que, en tal caso, la fé vendrá como consecuencia de dicho amor.

En nuestro mundo secularizado, al cual nuestra fé se adapta, empobreciéndose, la unión apasionada del Padre Caffarel al valor sacramental del matrimonio conmueve y provoca. El hecho de que el amor sea parte integrante del amor a Jesucristo tiene un significado profundo y, su carácter sublime, da miedo. Sin embargo, se trata del mismo amor, extremadamente concreto, que se traduce físicamente en el don de la vida, en la transmisión de la vida humana. Cuerpo y Gracia juntos: un gran desafío para una espiritualidad encarnada, para una llamada a la santidad en las condiciones de vida de la pareja, con toda su belleza pero también con todas las penurias del día a día.

Es la humilde grandeza de este libro. Está escrito en su mayor parte por parejas que saben lo que ha sido para ellas, y para muchas otras parejas del Movimiento, la vida cotidiana en el matrimonio

Federico Lombardi S.I.



ARCHIVOS DEL PADRE CAFFAREL

EXTRACTOS DE LA OBRA « EL AMOR CONYUGAL, CAMINO HACIA DIOS SEGÚN EL PENSAMIENTO DEL PADRE HENRI CAFFAREL »

Conclusión del capítulo 2 : *Antropología de la pareja*

Vivir en comunión

Un largo camino para ser en el mundo « sacramento » del amor de Dios

Un largo camino, un largo combate

Como decía un campesino que había perdido a su esposa y se reunió con su familia alrededor de la mesa después del funeral, dirigiéndose a las parejas más jóvenes : « *Vosotros creéis saber qué es el amor conyugal. Se necesita haber estado casado cincuenta años como yo para saberlo* ». Puede haber aún en esos últimos años de vida algo así como un milagro de rejuvenecimiento y uno siente nuevamente el amor del comienzo, purificado y libre de obstáculos. Esa es la comunión que poco a poco se ha construido entre los dos. El amor ha madurado y se ha enriquecido misteriosamente a lo largo de ese camino en común.

*« Ya no se trata de la labor del amor. Es la victoria del amor. Sí, pero no es la victoria sin trabajos y luchas. El camino del amor es largo... » [...] Esa larga lucha hacia la comunión “no es plenamente verdadera sino para los esposos que se saben pecadores, que recuerdan la palabra de “sin mí, nada podéis hacer” y esperan de Él la gracia de amar, de amarse. »*³

« El amor es una labor perseverante y feroz. Una conquista cotidiana. Se necesita adornarlo a la derecha, adornarlo a la izquierda y se necesita seguir adelante.

³ Père CAFFAREL, *Amour qui es-tu ?*, Paris, Éd. du Feu Nouveau, 1971, p. 107-108.

Cuando el cónyuge está al borde caer en el abismo del silencio, se trata de botarse al agua para retirarlo de allí. Cuando él piensa que eludir s problemas de fondo es un medio de resolverlos, es conveniente desengañarlo. No caigamos en la tentación de creer que amar es sólo dar : la aceptación de la pobreza, el pedido de ayuda, es otra forma de hacer crecer el amor. Y saber perdonar, es sin duda mucho más que saber dar y saber pedir. [...] Esos esfuerzos se imponen según las circunstancias. Hay uno que se debe hacer cada día, a lo largo de toda la existencia conyugal : el de buscar un conocimiento mutuo cada vez más verdadero. El amor, a través de luchas y trabajos, se encamina hacia una nueva etapa. Y al final de su ruta, podrá conocer la paz de la noche . »⁴

Ser sacramento del amor de Dios

Finalmente hemos podido reconocer que ese deseo de absoluto, que habitaba el amor del uno por el otro y que nunca se puede satisfacer totalmente, era un llamado hecho a los dos para buscar a Dios juntos. También descubrimos que esta comunión íntima y profunda no aleja a las parejas de los demás, si no que obra sobre el mundo que ese don de la comunión no es solamente una alianza de los dos con Cristo, sino que qué los lleva hacia todos quienes los rodean y que esperan de ellos un signo visible, el sacramento de otro Amor de otra manera no sabrían reconocer.

« Quienes no han conocido la verdadera experiencia del amor, con frecuencia la ven como el peor de los peligros : la pareja se volverá una prisión para los amantes que, a pesar de ser indiferentes a sus semejantes, se perderán por las grandes tareas humanas. De hecho, el amor verdadero, al levantar a los corazones guardados, los vuelve aptos intensamente para compartir los dolores y las alegrías de todo el mundo »⁵

« El gusto de lo absoluto no está ausente e ningún ser humano [...] en los unos y los otros está fundido den la sustancia misma de su alma. Esto es lo que hace al hombre diferente del animal, infinitamente superior. Y nada, por definición, podrá satisfacer ese gusto por lo absoluto entre los bienes de la tierra [...]

¿Qué aconsejar [a esos hombre y mujeres que arden en ese fuego]? Que crean más en la existencia de ese absoluto y en la posibilidad unirse a él. Pero que reconozcan qué esperar de un ser humano. ¿No se trata entonces de invitarlos a negar todo lo que no es de Dios, y en especial el amor, a no ver en éste sino una promesa engañosa? No, no es engañosa sino la promesa que hace de su razón de ser más profunda y no es él si no Dios de quien es el mensajero. Más que el mensajero

⁴ *Ibid.*, p. 80.

⁵ *Ibid.*, p. 14.

además « el sacramento » en el sentido cristiano de la palabra: en el matrimonio cristiano, el amor conyugal, pero en estado de gracia, no solamente habla en nombre del Señor, si no que contiene y dona el amor a Dios .»⁶

Extracto del Capítulo 4 : El sacramento del matrimonio

1. EL APOORTE DEL PADRE CAFFAREL À LA REFLEXIÓN SOBRE EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

En 1981, cuando ya no era la cabeza de los Equipos de Nuestra Señora, el padre Caffarel declaró :

*« He tenido que esforzarme mucho durante varios años, tratando de comprender mejor qué es el sacramento del matrimonio. Digo y reeito ahora más que nunca. Es la alianza de Cristo y el matrimonio. Y para precisar la palabra alianza que podría ser un poco vaga, añado : Cristo está presente en la pareja. »*⁷

Los párrafos que siguen se inspiran en los escritos de 1946, es decir muchos años antes de las investigaciones iniciadas por algunas parejas en 1981. Mientras tanto, dos números especiales de la revista *El Anillo de Oro* aparecieron en 1963 y 1964 totalmente re-editadas por el padre Caffarel y constituyen un grandísimo aporte personal.

A. El « misterio de la pareja », la unión de Cristo y la Iglesia

Referencia fundamental : el capítulo 5 de la Carta de San Pablo a los Efesios. El matrimonio es una imagen por la cual Dios quiere expresa la unión de Cristo con la Iglesia. Pero, la unión del matrimonio, realidad sagrada, no es solamente la imagen del misterio de Cristo y la Iglesia, ella misma es “misterio”, estando incorporada a la unión de Cristo con la Iglesia y vivificada por esta última. No tiene una relación extrínseca con Cristo unido a la iglesia. *Está orgánicamente unida a Él. « Participa de su naturaleza, de su vida, de su carácter de misterio. Es llevada, penetrada, irrigada, transformada por esa unión grandiosa de Cristo y la Iglesia. »*⁸

⁶ *Ibid.*, p. 128-129.

⁷ « El Espíritu Santo, alma de la pareja », entrevista con Henri CAFFAREL por Jean ALLEMAND, Carta de los Equipos de Nuestra Señora, suplemente No 40, 2otrimestre de 1981.

⁸ « Ese misteri es grande con respecto a Cristo y la Iglelsia », *L'Anneau d'Or*, número especial « El matrimonio ese gran sacramento », n° 111-112, mayo-agosto 1963 (texto ya publicado en 1963 en el *Anneau d'Or*, n° 107).

La expresión “*célula de la Iglesia*” demuestra el lugar de la pareja en el Cuerpo de Cristo : célula de base, « *germinadora, generadora, la más pequeña, pero la más fundamental del organismo eclesial* »⁹. Cada célula contiene todos los caracteres específicos del cuerpo entero.

El misterio de la comunidad conyugal se expresa en el *sacramento*. Ese término designa a la vez el acto que inaugura o consagra el estado de vida, - ese estado de vida mismo.

Gracia del sacramento

El sacramento es un acto de Cristo que casa a los esposos, quienes son los ministros.

*« Esta unión humana, este amor de arcilla, el Señor mismo se encarga de ellos. En la lucha de cada día, contra todas las fuerzas que amenazan su intimidad, los esposos serán sostenidos por otra fuerza, la misma que sostiene a los mundos en el espacio, porque también es la fuerza creadora de su voluntad y de su amor. »*¹⁰

Esta gracia se declina:

* *gracia de curación* y de purificación del amor herido, sujeto a la fiebre carnal, al encerramiento, al egoísmo...

* *gracia de transfiguración* : la renuncia a sí y el sacrificio al otro siguen la ley de la muerte y resurrección del cristianismo, que es la ley del amor cristiano.

*«El matrimonio que consiente a la caridad de Cristo, va, día tras día ,a morir a la codicia y a al pecado para resucitar a una vida nueva que, pronto ganará todos los sectores de su existencia. »*¹¹

* *gracia de fecundidad* : el sentido de la procreación va más allá del instinto normal ; « da al una sola carne » del matrimonio el valor nuevo de « *dar hijos de Dios* ». « *La gracia del Matrimonio, les « dona el corazón de Dios, las manos de Dios, para hacer día a día esa obra maestra : un hijo semejante a su Hijo.»*¹²

« El matrimonio es por excelencia un sacramento de unidad ; todas las gracias que dona son gracias de unidad que trabajan por una fusión cada vez más total de los

⁹ *Ibid.*

¹⁰ «El sacramento del matrimonio », *L'Anneau d'Or*, n° 27-28, mayo-agosto 1949.

¹¹ « Imagen y misterio », *L'Anneau d'Or*, número especial « El matrimonio, ese gran Sacramento », n° 111-112, mayo-agosto 1963.

¹² « El sacramento del matrimonio », *L'Anneau d'Or*, n° 27-28, mayo-agosto 1949.

*dos esposos, en la constitución de un verdadero bloque, el “bloque matrimonio”, padre, madre e hijos, en el amor. »*¹³

Ofrenda a Cristo

En respuesta al proceso de Cristo, el matrimonio también es una respuesta activa de quien se beneficia de él, entrega a Cristo.

Es cooperar por el vigor mismo del amor : entregarse al cónyuge, corporalmente y espiritualmente, es entregarse a los hijos y a su educación, etc.

Es el compromiso de toda vida : *« también cuando somos pecadores »*.

Es una vida consagrada, que sin cesar retorna hacia Dios en la alabanza o el arrepentimiento. El matrimonio « consagrado » se vuelve apto para el culto divino. La parte humana en ese culto es *« la voluntad sin cesar renovada para remontar a su fuente las alegrías, las penas, los trabajos, los amores, - el amor. La fe de los esposos que pedirá a Dios que los una debe ir más allá »*¹⁴

Descifrar ese misterio en la profundidad de los amores humanos.

Misterio de intimidad. Se trata de realizar la unión en todos los planes, de la inteligencia, los corazones, las actividades. . *« No es solamente hasta la unión carnal misma, tan humana y profana a primera vista, que no evoca la unión de nuestro cuerpo y del cuerpo de Cristo. »*¹⁵

Misterio de sufrimiento compartido, o sufrido por uno por parte del otro. Por *« a humilde aceptación, amor y dolor amor y sacrificio, amor y redención van ligados »*¹⁶

Misterio de gloria. Las alegrías del amor son imagen de la alegría profunda que une a Cristo y a la Iglesia.

En 1963, el padre Caffarel analizó el sacramento del matrimonio bajo el ángulo del simbolismo, de un rayo de símbolos que lo componen.

*« El marido es la imagen de Cristo y la esposa es la de la Iglesia : el padre hace entrever la paternidad divina y la madre, la maternidad fecunda de la Iglesia ; los hijos , la comunidad familiar, la casa, las comidas, son otros símbolos reveladores de los múltiples aspectos y elementos de la unión de Cristo con la Iglesia. »*¹⁷

¹³ « Lugar del matrimonio en el plan de Dios », texto de los Archivos de los Equipos de Nuestra Señora sin fecha

¹⁴ « El sacramento del matrimonio », *L'Anneau d'Or*, n° 27-28, mayo-agosto 1949.

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ « Simbolismo del matrimonio », *L'Anneau d'Or*, número especial «El matrimonio, ese gran sacramento», n° 111-112, mayo-agosto 1963.

Recordamos algunos elementos desarrollados en ese contexto.. El amor conyugal es « símbolo » porque el encuentro revela al uno y a la otra su incompleción; y, de ahí, se siente la otra falta, la de la presencia misma de Dios y su amor infinito.

« El amor conyugal, cuando es auténtico y cuando se accede a él con un alma religiosa, es mucho más que un reflejo de amor divino: una invitación a ese amor. »¹⁸

« Las grandes leyes del matrimonio cristiano : unidad, indisolubilidad, fecundidad, jerarquía en el interior de la pareja, es justamente la consideración de la unión de Cristo y la Iglesia que da a la Iglesia los más sólidos argumentos para definir las y explicitarlas. »¹⁹

Un tema muy querido por el padre Caffarel, la « jerarquía » en la pareja. A un buen medio siglo de distancia, nos sorprende un poco su insistencia sobre la autoridad del hombre en su rol de jefe de la familia. Si eso hoy nos puede parecer pasado de moda, no podemos ignorar la reflexión de nuestro fundador a este respecto para retener de ello lo mejor. El Padre Caffarel desarrolla ese aspecto varias veces especialmente escribe así al respecto:

« El marido es el jefe y la esposa le debe sumisión. San Pablo es formal I (1 Co 11 ; Ep 5). [...] Si el hombre comprende que él es en el matrimonio, la imagen de Cristo esposo de la Iglesia y que debe dar ejemplo en él, entonces su supremacía, bien lejos de halagar su vanidad o de mostrar su poderío, el hace comprender que debe cuidar mucho a su esposa y, por ella, no dudar ante el sacrificio. » La sumisión de la mujer es « voluntad de cooperar al bien del matrimonio y abrirse como lo hace la Iglesia de la cual es imagen, a la influencia vivificadora de Cristo a través de ese sacramento vivo que es su marido. »²⁰

Otros elementos del simbolismo, el diálogo conyugal, el perdón, porque el pecado está trabajando en la pareja, la fecundidad, el hijo y el corazón de padre y de madre de los padres ; al fin de cuentas, una comunidad de amor (fórmula que encontramos en la constitución *Gaudium et spes* del Concilio Vaticano II) imagen de la Iglesia.

Se tratará de vivir el misterio portando la mirada de la fe sobre esos símbolos presentes en el mismo corazón de la vida de pareja ; eso en un movimiento de va y viene : el padre humano se torna hacia el Padre divino y la paternidad divina instruye la paternidad humana. Y siempre es necesario sobrepasar la dimensión simbólica descubriendo en ella la realidad del don de Dios en la intimidad de la

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ « Ese misterio es grande por su relación con Cristo y la Iglesia », *L'Anneau d'Or*, número especial « El matrimonio, ese gran Sacramento », n° 111-112, mayo-agosto 1963.

²⁰ « Simbolismo del matrimonio », *L'Anneau d'Or*, número especial « El Matrimonio ese gran Sacramento », n° 111-112, mayo-agosto 1963.

unión: cada uno de los miembros del matrimonio accede entonces a la calidad de *sacramento* vivo de la presencia de Dios.

Extracto del capítulo 5 : *Moral y ética en la vida conyugal, familiar y social*

La idea principal del padre Caffarel y de los Equipos de Nuestra Señora es reubicar a la pareja entre dos polos que son : la formación necesaria para la comprensión de los fenómenos que tocan a la pareja y que generan la iniciación cristiana : y la perfección que coloca a la pareja en el camino de la santidad apoyándose en el camino espiritual indispensable para nutrir a la pareja en su camino moral. En su discurso en Chantilly en 1987, el padre Caffarel extiende su reflexión a la misión de los Equipos de Nuestra Señora ; en cuanto aquello en lo que han triunfado y lo que les ha hecho falta.

El padre Caffarel vuelve a la reflexión del movimiento situando su acción entre los dos polos que son la formación y la perfección. Esta última noción se comprende mejor hoy cuando decimos que el matrimonio es para la pareja un camino de "santidad". Esa perfección se reduce entonces a su justo valor con su dosis de pecados. No es el camino de algunos que se juzgarían « Perfectos »-

« Y después, esa fue la explosión, la expansión inesperada en los 4 rincones del mundo. Y después vinieron nuestros grandes encuentros, especialmente los de Lourdes y Roma. Y recuerdo que en 1959, surgió la siguiente pregunta: ¿Son los Equipos de Nuestra Señora un movimiento de iniciación a la espiritualidad conyugal y familiar? Pero entonces, si es un movimiento de iniciación, lo dejamos cuando estamos iniciados, un niño ¿no permanece toda su vida en el jardín? Y efectivamente, sentíamos el peligro de los Equipos de Nuestra Señora que serían guarderías de adultos, o ¿es más bien nuestro movimiento un movimiento de perfección y la respuesta en los encuentros de Roma fue que los Equipos deberían ser a la vez movimiento de iniciación y movimiento de perfección. Es más simple, un movimiento de iniciación, un movimiento de perfección exige inventar reglas que permitan a quienes hacen parte de él, progresar en la ruta. Esto es. ¿Será necesario reasumir los elementos del carisma fundador tal como se han despejado en el curso de estos años?

Yo lo haré y veo siete de ellos :

- Primero, el matrimonio es una obra de Dios y la obra maestra de Dios.*
- Segundo, el matrimonio tiene un alma que es el amor ; y negar el amor es condenar el matrimonio.*

- Tercero, hombres y mujeres no pueden ser fieles al amor sin la ayuda de Cristo, por eso fue que Él inventó el sacramento del matrimonio, debemos profundizar al respecto.

- Cuarto, los cristianos casados, como los demás, como los monjes, son llamados a la santidad, y esto es bastante original. El Concilio no había tenido lugar todavía y fué en él que se insistió en el llamado a la santidad de los laicos.

-Quinto, la vida conyugal conlleva tres grandes riquezas y también tres grandes exigencias.

- Sexto, es necesario e indispensable elaborar una espiritualidad de pareja, que no es la misma del celibato o la de los monjes.

- Séptimo ; ésta no se podrá vivir sin la ayuda de un movimiento que la oriente.

Esto fue lo que vio bien del carisma fundador y ahora, yo os diré aquello que no se vio tan bien :

Primero, entusiasmado ante esos jóvenes ricos de amor, pensé que el amor sería el gran factor de la perfección y que era necesario decirles. “¡Sed fieles al amor !. Yo no recordaba que Cristo da los medios a quienes quienes desea llegar a la perfección : el amor y la abnegación. Dios quiere la perfección del cristiano, quiere la perfección de la pareja, Dios quiere que el ser humano llegue a ser perfecto, y solo llegará a serlo siendo fiel al amor y a la abnegación. Dios quiere la perfección del cristiano, quiere la perfección de la pareja. Dios quiere que el ser humano sea perfecto, y no lo será si no es fiel amor y a la abnegación, es decir al don de así y al olvido de si. El amor y la abnegación son las dos caras de la moneda, no hay amor sin abnegación, y una abnegación que no es de amor, es una abnegación imposible de practicar. Y reflexionando sobre esto he comprendido que el Señor inventó el matrimonio como un gran medio para desarrollar el amor y favorecer la abnegación. Y comprendí que la abnegación no puede estar de lado del amor y que la verdadera abnegación, es precisamente imponerse, no dejar de amar nunca, vivir sin cesar en actitud de “para ti” y nunca en actitud de “para mí”. Para marchar por las rutas de la tierra, el Señor nos dio dos pernas, para marchar en las rutas de la santidad, el Señor nos dio dos medios: el amor y la abnegación. Luego me di cuenta que había invitado a las parejas a saltar en un pie para llegar al término y no podemos llegar muy lejos en la ruta si tenemos que saltar en un solo pie, y que por lo tanto era necesario caminar en los dos pies, el uno después del otro. Y eso, no estoy totalmente seguro que esté bien asentado en los Equipos de Nuestra Señora.

El matrimonio, gran medio de amor y gran medio de abnegación precisamente para permitir el amor » ²¹

A. La pareja cristiana en misión en la Iglesia y en el mundo

¿Cuál es pues esa fuente que viene del padre Caffarel, o más aún, que pasa por él y da a los Equipos de Nuestra Señora su carácter específico y su carisma ? Es la unión íntima entre la espiritualidad y la misión, la inspiración interior y el compromiso efectivo en esta sociedad.

No se pueden separar estos dos elementos que son constitutivos de la vocación común del movimiento. En lo más profundo está esta convicción primordial: la vida espiritual no es un dominio reservado a una élite de cristianos que harán de él su privilegio y su especialidad. Ella ha sido abierta a todos por el Espíritu Santo recibido en el bautismo; y para todos, hombres y mujeres casados, también tiene su fuente en el sacramento del matrimonio. No es necesario buscar más métodos o caminos de santificación : el « sí » del compromiso conyugal es la fuente de una vida santa, de una vida de discípulos de Jesucristo, porque ese “sí” que impregnado para siempre en la Alianza santa de Dios por el sacramento del matrimonio de suerte que la misión de la pareja en la Iglesia y en la sociedad hace raíz en una existencia de hombres y mujeres que viven de esta santa Alianza. No es necesario multiplicar los compromisos; el compromiso primordial, es la relación conyugal, es la vida de pareja y de familia, es ese camino jalonado por los momentos de felicidad y de alegrías, y también por las pruebas y dificultades.

Pero es necesario ir más allá : de la simple existencia cristiana que hace signo, que deja ver, y en la Iglesia y en la sociedad, lo que Dios lo que Cristo, lo que el Espíritu Santo hacen de nosotros cuando nos dejamos trabajar y transformar por su presencia en nosotros. Esto es lo que constituye la misión de la pareja cristiana comprometida, y esta misión puede decirse profética porque atestigua por la presencia hombres y mujeres casados, la victoria de amor de Cristo sobre todo lo que resiste a ese amor *“que todo lo cree, que todo lo espera, que todo lo resiste y que no desaparece jamás”* (1 Co 13, 7-8). El padre Caffarel evoca este asunto hablando del apostolado de la pareja y del matrimonio:

« La unión del hombre y la mujer es, por el sacramento del matrimonio, incorporado al Cuerpo Místico del cual se vuelve un órgano vivo y activo. Su fin es la misma de

²¹ Henri CAFFAREL, Conferencia a los Responsables Regionales Europeos, Chantilly, 3 mayo 1987, Archivos de los Equipos de Nuestra Señora.

todo el Cuerpo : el crecimiento intensivo y extenso del mismo. Pero la pareja en su propia manera de cooperar a este crecimiento, que constituye su misión apostólica, específica, irremplazable.

Hoy, muchas parejas cristianas, por diferentes circunstancias favorables – sociológicas, psicológicas, religiosas –llegan a un estado de madurez humana y espiritual nunca alcanzada todavía.

Si la Iglesia hiciera un esfuerzo de gran envergadura para hacer comprender a los matrimonios cristianos de todo el mundo (aproximadamente 120 millones) su misión apostólica, para prepararlos y ayudarlos a cumplirla, veríamos un hecho sin precedentes en la historia del apostolado : un grupo impresionante de matrimonios poniendo a disposición de la Iglesia las poderosas energías humanas y sobrenaturales del amor conyugal y del sacramento del matrimonio, todo con mucho entusiasmo, habiendo descubierto que ellos no son solamente receptores, beneficiarios del apostolado y de la Iglesia, sino también sujetos que actúan.

A la hora cuando la población del mundo crece a un ritmo vertiginoso, cuando el clero en casi todas las partes del mundo es gravemente insuficiente en número, o en los numerosos países donde la acción del sacerdote es perseguida, ese levantamiento masivo de las familias cristianas, células de la Iglesia, a la vez « casas de oración » y matrimonios de apostolado, permitiría esperar una penetración prodigiosa de la influencia evangélica en un mundo que el materialismo amenaza con hundir.

Este llamado lanzado por la Iglesia a los matrimonios quedaría muy bien situado en la lógica de los grandes llamados de los últimos papas al apostolado de los laicos ; sería como su prolongación, su resultado lógico y su coronación. »²²

Este aspecto que tiene como objeto a la pareja cristiana en la Iglesia y en el mundo podría constituir un documento parcialmente entero y es por eso que hacemos alusión al mismo porque nos pareció importante que este elemento de « la misión » que constituye un compromiso moral inherente al matrimonio no sea ocultado. También lo evocamos en otros capítulos de nuestro trabajo.

²² Henri CAFFAREL, Conférence du 8 septembre 1965, notes dactylographiées, Archives Équipes Notre-Dame.

Oración para la canonización del Siervo de Dios Henri Caffarel

Dios, Padre nuestro,
pusiste en el corazón de tu siervo Henri Caffarel,
un impulso de amor que le unía sin reserva a tu Hijo
y le inspiraba para hablar de Él.

Profeta de nuestro tiempo,
enseñó la dignidad y la bondad de la vocación de cada uno
según la llamada que Jesús nos dirige a todos: "Ven y sígueme".

Él despertó el entusiasmo de los cónyuges
ante la grandeza del sacramento del matrimonio,
imagen del misterio de unidad y de amor fecundo entre Cristo y la Iglesia.
Enseñó que sacerdotes y matrimonios
están llamados a vivir la vocación del amor.
Guió a las viudas: ¡El amor es más fuerte que la muerte!
Impulsado por el Espíritu
dirigió a muchos creyentes por el camino de la oración.
Poseído por un fuego devorador, estuvo lleno de Ti, Señor.

Dios, Padre nuestro,
por la intercesión de nuestra Señora
te pedimos que aceleres el día
en que la Iglesia proclame la santidad de su vida,
para que todos descubran la alegría de seguir a tu Hijo,
cada cual según la vocación del Espíritu.

Dios Padre nuestro, invocamos al padre Caffarel para ...
(precisar la gracia a pedir)

Oración aprobada por Monseñor André VINGT-TROIS – Arzobispo de Paris.
"Nihil obstat" : 4 enero 2006 – "Imprimatur" : 5 enero 2006

*En el caso de obtener alguna gracia por la intercesión del Padre
Caffarel, comunicarlo al postulador : Association "Les Amis du Père Caffarel"
49 rue de la Glacière – F 75013 PARIS*

Asociación de Amigos del Padre Caffarel

Miembros honorarios

Jean y Annick† ALLEMAND, antiguos permanentes, biógrafo del Padre Caffarel,

Louis† y Marie d'AMONVILLE, antiguos responsables del Equipo Responsable, antiguos permanentes.

Igar y Cidinha FEHR, antiguos responsables del E R I (1)

Mons.François Fleischmann†, antiguo consiliario espiritual del ERI (1)

Alvaro y Mercedes GOMEZ-FERRER, antiguos responsables del ERI (1)

Pierre† y Marie-Claire HARMEL, equipistas, antiguo ministerio belga

Cardenal Jean-Marie LUSTIGER, antiguo arzobispo de París †

Odile MACCHI, responsable general de la « Fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección »

Marie-Claire MOISSENET, presidente honoraria del Movimiento « Esperanza y Vida »

Pedro y Nancy MONCAU †, fundadores de los Equipos de Nuestra Señora en Brasil

Olivier y Aude de LA MOTTE, responsable de los « Intercesores »

Mgr Éric de MOULINS-BEAUFORT, arzobispo de Reims

José et Maria Berta MOURA SOARES, antiguos responsables del ERI (1)

Padre Bernard OLIVIER o.p., antiguo consiliario espiritual del E R I (1) †

El Priorado de Nuestra Señora de Cana (Troussures)

René RÉMOND, de la Academia francesa †

Gérard y Marie-Christine de ROBERTY, antiguos responsables del ERI (1)

Michèle TAUPIN, presidente del Movimiento « Esperanza y Vida »

Mons. Guy THOMAZEAU, arzobispo emérito de Montpellier

Mons. André VINGT-TROIS, arzobispo emérito de Paris

Carlo y Maria-Carla VOLPINI, antiguos responsables del ERI

Danielle WAGUET, colaboradora y ejecutora testamentaria del Padre Caffarel

(1) E R I : Equipo Responsable Internacional de los Equipos de Nuestra Señora

Postulador de la causa de canonización (Rome) :

Padre Angelo Paleri, o.f.m.conv

Redacción de la causa de canonización :

Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p.

Director de publicaciones :

Edgardo Fandino Dornheim

Equipo de Redacción:

Armelle et Loïc Toussaint de Quiévrecourt

LOS AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL

Asociación ley 1901 para la promoción de la Causa de
Canonización del Padre Henri Caffarel

49, rue de la Glacière - (7e étage) - F 75013 Paris

Tél. : + 33 1 43 31 96 21

Courriel : association-amis@henri-caffarel.org

Site Internet : www.henri-caffarel.org

**¿HABÉIS PENSADO EN RENOVAR
VUESTRA ADHESION A LA
ASOCIACION DE
AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL ???**

DESPRENDER Y LLENAR esta HOJA

NOMBRE :

APELLIDO(S) :

DIRECCION :

.....

Código Postal : Ciudad.....

Pes :

Teléfono:.....

Correo :@.....

Profesional Activo – religioso.....

- Renuevo (renovamos mi (nuestra) adhesión a la Asociación “Los Amigos del Padre CAFFAREL” para el año 2019,
- Y adjunto tamos) la cotización anual :
 1. Miembro adherente : 10 €
 2. Pareja adherente : 15 €
 3. Miembro benefactor : 25 € y más

Para el pago, contactar al corresponsal de los « Amigos del Padre Caffarel » de vuestra Súper Región o Región o al Súper Regional o Regional :

- **SR ESPAÑA** : Enrique et Marisa MANZANILLA-BLAZQUEZ,
c-enrique@telefonica.net
- **SR HISPANO-AMÉRICA** : Francisco et Sandra GRAU SACOTO,
sandrasacoto@hotmail.com ; beatificacion@enshispanoamerica.org
- **Asóciase y pague en línea directa via Paypal** : www.henri-caffarel.org

Favor enviar esta información y solicitud de adhesión
a las siguientes personas :

Nombre :.....

Apellido:.....

Dirección :.....

Código Postal.....Ciudad :.....

País:.....

Correo electr. :.....@.....

Nombre :.....

Apellido:.....

Dirección :.....

Código Postal.....Ciudad :.....

País:.....

Correo electr. :.....@.....

Nombre :.....

Apellido:.....

Dirección :.....

Código Postal.....Ciudad :.....

País:.....

Correo electr. :.....@.....